

APARICIONES MARIANAS

Mariano Rajoy es un hombre muy discreto y mucho discreto, y no le gustan nada los focos. Prefiere estar viendo la final de la Champions en su televisor. Por eso no se expone más que lo imprescindible; siendo lo imprescindible: voy, no voy y todo lo contrario. Ha tenido que ser el tribunal quien le cite a declarar de cuerpo presente: ni videoconferencia ni gaitas gallegas. ¿Pero cómo va a empeorar la imagen de España hacer el paseíllo ante el juez? Es imposible caer más bajo con tanta corrupción. Suerte que nuestro presidente tiene el paso ligero. Pobriño, sin plasma y a lo loco.



EN LÍNEA
Daniel Aldaya

Cartas de los lectores

cartas@diariodenavarra.es

Por Navarra

Quedan pocos días para la gran cita del día 3 de junio en defensa de la bandera de Navarra y sí, estaré allí, a las seis de la tarde, frente a la puerta del Parlamento de Navarra, como un ciudadano más defendiendo la nobleza de todo un pueblo, su historia, su lengua, sus símbolos, su bandera, su propia identidad.

Estaré allí ejerciendo mi libertad individual de poder reunirme, con miles de ciudadanos más, amparado por la Constitución, en defensa de lo que estimo necesario en estos momentos: la identidad de Navarra. La forma de hacerlo será acudiendo a la manifestación convocada por tres entidades ciudadanas -Vecinos de Paz, Desolvidar y Asociación Cultural DOBLE12- bajo el manto de la bandera de Navarra, la que provoca una adhesión natural en todos los ciudadanos navarros. Sí, estaré el 3 de junio porque me apetece estar con los miles de navarros que, como yo, ven peligrosas maniobras y objetivos espurios en muchas de las decisiones del actual Gobierno de Navarra. Estaré allí porque actualmente en Navarra hay un gobier-

no nacionalista del que no me fío. Un gobierno cuyo proyecto mantiene una hoja de ruta hacia los postulados del nacionalismo más radical: lengua, símbolos y territorio.

Sólo con repasar la hemeroteca de estos últimos meses vemos el trabajo realizado al respecto de los tres postulados. En la lengua: promulgación de leyes pro vascuence obligando al conocimiento de esta lengua y discriminando a quien no la conoce (Decreto Foral por el que se regula el uso de las lenguas propias en las administraciones públicas), definición de modelos educativos (escuelas infantiles en Pamplona, freno al PAL...), exigencia del euskera en los concursos públicos para poder ganar los mismos (bar piscinas de Berriozar); en los símbolos: derogación de la Ley de símbolos (posibilitando así la presencia de la bandera de otra Comunidad Autónoma como propia y que, además, genera confrontación); en el territorio: promoviendo la unificación lingüística y haciendo ver que todo es lo mismo, que Navarra es vasca (modificación Ley Foral del Vascuence).



Todo ello utilizando los medios masivos de comunicación social como difusores de estos objetivos, haciendo prevalecer el euskera frente al castellano en toda comunicación con la administración, realizando todas las publicaciones en castellano y euskera independientemente de a quién vayan dirigidas... (Gobierno de Navarra, Ordenanzas municipales para la normalización del uso del euskera, etc). Estaré en la gran manifestación porque, bajo el mantra cuatripartito de que la bandera de Navarra no está en peligro, se esconde el verdadero objetivo de los actuales gobernantes: conseguir por fin

la nación llamada Euskalherria. Poco a poco, gota a gota, sin que se note mucho, horadando sin cesar hasta conseguir el objetivo.

Por eso creo que la bandera de Navarra sí está en peligro, sí está en duda. Nuestra bandera (no la tela y el bordado físico en sí, sino su significado, su historia y su identidad) no está perfectamente defendida ni por el actual gobierno foral ni por su presidenta. El papel couché lo aguanta todo, pero los hechos desvelan y traducen los verdaderos intereses. Si no tenemos que tener miedo por las decisiones y acuerdos tomados por el gobierno del cambio, ¿por qué están intentando desprestigiar y machacar a los convocantes y a los que vamos a acudir a esta gran fiesta? ¿Acaso tienen miedo de que salgamos a la calle los no habituales? ¿Qué pasa, que la calle sólo es de ellos? ¿Dónde está ahora la tan careada libertad de expresión o la libertad de manifestación? Muchos estamos en alerta, sí, porque algunos (los de siempre) están más que contentos y satisfechos por ver a la bandera de Navarra compartiendo el mismo espacio que la de nuestra vecina comunidad autónoma. Que esté al lado en momentos protocolarios puntuales, como lo puedan estar los de las

otras comunidades autónomas vecinas, perfecto, ningún reparo. Que esté de tú a tú, de manera permanente, queriendo hacer ver lo que la realidad histórica e institucional no le otorga, pues no. Juntas sí, pero no revueltas. Un símbolo, la bandera en este caso, significa lo que es y querer mezclarla con otros símbolos sólo tiene un objetivo: pretender llenar de confusión y de manipulación la realidad y el ser de los mismos. Cuando alguien se empeña en colocar a presión un símbolo es porque quiere imponerlo, imponer su idea, su entidad o una cierta condición. Y si, además, lo quiere equiparar a otro, lo que pretende es anular o difuminar este último, así de claro. Manipular y utilizar los símbolos solo crea división y enfrentamiento. La realidad institucional de cada símbolo es la que es y no la que se quiere sentir.

Porque nuestra Comunidad Foral no necesita ninguna otra bandera, yo iré a la manifestación en defensa de la bandera de Navarra y de su auténtica identidad. Porque no me fío de las verdaderas intenciones y de los claros objetivos de quienes gobiernan esta Comunidad, yo estaré allí. ¡Por Navarra!



■ Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho de publicar tales textos, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ Correo electrónico cartas@diariodenavarra.es

El mundo como imperio

Angela Merkel ha salido fotografiada en la prensa tomándose una jarra de cerveza después de dar un mitin en el que dijo que “en los tiempos en los que podíamos confiar en otros llegan a su fin”, refiriéndose a la posición de Donald Trump en la cumbre del G7 en Taormina (Italia), contraria al acuerdo de cambio climático de París. Por si esto fuera poco, había declarado que los alemanes eran malos, muy malos, por los millones de automóviles que vendían en Estados Unidos, una razón más propia de un niño que de un presidente de Gobierno. Dijo que eso era horroroso y que lo iba a parar. No se da cuenta de lo horroroso que es él y de que no hay quien le pare. Este hombre quiere dirigir su país y el mundo como si se tratase de su imperio empresarial, poniendo y quitando cargos según sus intereses y diciendo a los demás cómo deben actuar. Esa jarra de cerveza que se tomó la Merkel le sentaría deliciosa después de soportar las malas formas de Trump en Taormina. Seguramen-

te más de una vez pensaría en la jarra de cerveza que le esperaba en cuanto pudiese librarse de sus obligaciones protocolarias. En ocasiones pensamos en la cerveza que nos tomaremos cuando las obligaciones nos agobian o nos cansan como justa recompensa y merecido alivio a nuestros esfuerzos, cuando la sed nos tortura. (...)

ANTONIO NADAL P.

Respeto absoluto

Han pasado unos 40 años desde que se autorizó la centenaria ikurriña, que el franquismo-erróneamente, en mi opinión- prohibió. Días después de ser autorizada me visitó un fabricante y me ofreció en exclusiva un surtido completo de oro y plata, con esmaltes con la ikurriña de óptima calidad en joyería de oro y plata -con es-

maltes de colores-. Pulseras, sortijas, gemelos, etc, para su uso y un expositor para el escaparate. Me negué en rotundo, pues no venderé símbolos patrióticos -¿acaso no había visto mis escaparates?-. “Gracias y que se los ofrezca a algún colega”. Creo que ninguno aceptó. A lo largo de mi vida profesional he diseñado y fabricado tanto para el Gobierno de Navarra y el Ayuntamiento diferentes objetos representativos, con orgullo personal y profesional. Ahí quedaron las mazas municipales que restauré, entre otras, y lo que más me satisfizo por encargo del entonces presidente Urralburu fue diseñar y realizar la medalla-galardón de Navarra para entregarla a los reyes Juan Carlos y Sofía en su primera visita oficial. Algunos clientes quisieron comprarme esa medalla-galardón y siempre me

negué, pues era propiedad del Gobierno Foral. La bandera de Navarra data del siglo XVI, aunque se hizo oficial como símbolo de la Comunidad Foral desde en 1910. La Ley de Símbolos de Navarra establece que la bandera deberá ondear en el exterior y ocupar lugar preferente en el interior de todos los edificios públicos -aprobación de la LORAFNA en 1982-. Los navarros respetamos todos los símbolos y banderas de España, incluida la ikurriña. Exigimos un respeto a lo nuestro. El día 3 de junio los navarros saldremos a la calle como homenaje a nuestra enseña. Que tome nota el cuatripartito del gobierno de Barkos y el ayuntamiento de Asiron que ese día y los que procedan los navarros diremos “basta” de bastardos criterios.

PEDRO BUENO MARTÍNEZ



No te pierdas el...

“¡Qué guapa estás hoy!”

Para que no te pierdas nada, en el Centro Auditivo Sancho Ramírez cuidamos de ti y de tu salud auditiva. Te ofrecemos un trato cercano y regulamos tus audífonos con una alta fiabilidad y garantía de hasta 5 años.

948 253 382

www.sanchoramirez.es

Sancho Ramírez, 9, Pamplona

